

ARCHIVO CENTRAL LÍRICO-DRAMÁTICO.

# MARIA ANTONIETA

JUGUETE

CÓMICO-LÍRICO EN UN ACTO

ORIGINAL

DE

GERARDO BLANCO

MUSICA

DE

DON JOSÉ RIBERA.

Estrenada con gran  
éxito la noche del 16 de Setiembre de 1871, en el teatro Español  
de Barcelona.

BARCELONA

IMPRENTA DE SALVADOR MANERO,

RONDA DEL NORTE, NÚM. 128.

1871. 11



# MARIA ANTONIETA.



# ATTEMPTING AFRICA

1890

THE UNIVERSITY OF CHICAGO

1890

THE UNIVERSITY OF CHICAGO  
CHICAGO, ILL. U.S.A.

# MARIA ANTONIETA

JUGUETE

CÓMICO-LÍRICO EN UN ACTO Y EN VERSO

ORIGINAL

DE

**GERARDO BLANCO.**

MÚSICA

DE

**DON JOSE RIBERA.**

Estrenada con gran  
éxito, la noche del 16 de Setiembre de 1871, en el teatro Español  
de Barcelona.

5-6

**BARCELONA**  
**IMPRESA DE SALVADOR MANERO,**

RONDA DEL NORTE, NUMERO 128.

—  
1871.

Digitized by the Internet Archive  
in 2010 with funding from  
University of North Carolina at Chapel Hill

Al simpático y aplaudido tenor cómico  
Miguel Tormo.

LOS AUTORES.

## PERSONAS.

---

ROSITA.

PEPA:

D. JACINTO.

ROQUE.

D. FELIPE.

UN NOTARIO.

SRTA. TORT.

SRA. MATEO.

SR. COLOMÉ.

SR. MARISTANY.

SR. JIMENEZ.

SR. CABELLO.

---

Accion contemporánea.

---

*Esta obra es propiedad de D. Rafael Ribas, director del ARCHIVO CENTRAL LÍRICO-DRAMÁTICO; sin cuyo permiso no podrá representarse en ningun teatro ni sociedad particular.*



---

---

## ACTO ÚNICO.

---

Sala elegante. Puertas al foro y laterales. Una panoplia á la izquierda con floretes y diferentes armas.

### ESCENA PRIMERA.

PEPA.

*(Que aparece limpiando los muebles.)*

MÚSICA.

Todas las mañanitas  
al levantarme,  
al novio de mi alma  
rezo una salve;  
y el tuno al verme,  
en vez de Padre-nuestros,  
reza entre dientes

—  
No quisiera acordarme  
mas de mi novio,  
y francamente, nunca  
me acuerdo de otro.  
Que desdichadas!  
siempre nos acordamos  
de cosas malas!

HABLADO.

Todo en regla queda ya;  
cuando el señor novio venga  
le va á gustar mas la casa  
que la chica... Bueno fuera  
que ella de él no se prendase,  
y él no se prendase de ella.  
Haré valiente negocio  
si la bodano se arregla!  
Ay!... *(Suspirando ridiculamente.)*

boda! esta palabrilla  
me pone nerviosa! Ea,  
llamaré á la señorita...

ESCENA II.

DICHA, ROSITA.

(*En traje elegantísimo de hombre. Puerta derecha.*)

ROS. Dios te guarde, camarera!

PEP. Santo Cristo del Pinar!

¿Usted en ese traje?

ROS. Necia!

Tan mal estoy?

PEP. Diga usted

que significa...

ROS. Oye atenta.

MÚSICA.

ROS. Soy, por hoy, un pollo insípido  
de los muchos que corren por Madrid;  
hago el amor á las éticas  
que á mis gracias no saben resistir;  
escribo en doce periódicos  
y en política soy un Meternick.

PEP. Con todo eso, señorita,  
que me quiere usted decir?

ROS. No me interrumpas, Pepita,  
dejame llegar al fin.

En los cafés hablo impávido  
de las cosas que pasan por aquí;  
soy duelista, un tanto enfático  
como todo polluelo zarramplín,  
y fumo cigarros óperas  
que es tabaco mas fuerte que un civil.

PEP. Señorita, yo no entiendo  
lo que quiere usted decir.

ROS. No me interrumpas, Pepita,  
dejame llegar al fin.

Este traje que yo visto  
há de hacer un gran papel:  
explicarte mas no puedo  
conténtate con saber:

Que soy un pollo  
lindo y gentil;  
que fumo y bebo,  
que sé mentir,

que ya mis novias  
pasan de mil,  
que tiro el sable,  
que soy, en fin,  
un primo hermano de la linda jóven  
que casar don Felipe quiere aquí.

PEP. Aunque el traje que usted viste  
no me explica nada bien,  
no pretendo ser curiosa,  
ya que hablar no quiere usted.

Es usted un pollo  
lindo y gentil,  
(otro quisiera  
yo para mí)  
que ya sus novias  
pasan de mil,  
que tira el sable,  
y que és, en fin  
un muchacho (que ya que soy doncella  
ay! vendria de perlas para mí.) (A duo.)

HABLADO.

ROS. Así pues, ya en mí no mires  
sino á mi primo...

PEP. Esta es buena!  
Pero con que objeto?...

ROS. Calla:  
que obro por mi riesgo y cuenta.  
Mi papá, que hoy mismo vuelve,  
fué á buscarme un novio en feria;  
tambien el novio llega hoy;  
no me conoce; que él créa  
que soy hombre, y lo demás  
posible es que te divierta.

PEP. Pero, que va usted á hacer  
cuando el tal marido venga?

ROS. Pasando por el primito  
de la novia que él desea,  
le haré contar sus conquistas,  
que entre hombres esto no es mengua,  
conoceré su carácter,  
y si no me conviniera,  
podré, descubierto el fraude,  
darle un *no* como una iglesia!

PEP. Pero eso será engañarle...

ROS. Y aunque sea engaño, necia;  
en la cuestión de maridos,  
¿no es mejor, si bien lo piensas,

- engañar, cuando aun son novios  
que cuando ya no hay enmienda?
- PEP. Prefiero engañarles siempre.
- ROS. Hija, vaya unas ideas!
- PEP. ¿Sabe usted que se me ocurre  
que en estos enredos, média  
otro interés que el que usted  
me indica?
- ROS. Y aunque así fuera!
- PEP. Con que es decir que es así?
- ROS. Voy á hablarte con franqueza  
Un militar, un tal Roque,  
me tiene perdida, muerta...
- PEP. Muerta y perdicion, los hombres  
cáusan tan solo á las hembras!
- ROS. Ese jóven, segun dicen,  
tiene algo de calavera!...
- PEP. Y qué hombre no lo es! si yo  
contára... Siga usted... (*Reprimiéndose.*)
- ROS. ¿Piensas  
que yo creo lo que dicen?  
No lo creo si no á medias,  
y como sé que el marido  
que mi padre me presenta,  
es íntimo de mi Roque,  
con este disfraz se arregla (*Señalando el suyo.*)  
que al par que conozca al novio  
con quien casarme desean  
y la boda desbarate;  
al otro novio de veras  
justifique de los chismes  
que á su limpio honor atentan!
- PEP. Eso se llama matar  
dos pájaros...
- ROS. Uno, Pepa,  
que al otro le quiero vivo  
y muy vivo!...
- PEP. (*¡Qué inocencia!*)
- ROS. Con que tú, me ayudarás  
en el enredo?
- PEP. Yo...
- ROS. Tiemblas? (*Riéndose.*)  
Para el teatro, las mujeres  
nacemos todas dispuestas!
- PEP. Y con ese tal... don Roque,  
ya se entiende usted?
- ROS. Ay, Pepa!  
me han dicho que vá á casarse  
con otra, pero á la fuerza

- es mentira, es impostura...  
PEP. De todos los hombres crea  
usted siempre lo peor!  
Yo he creído, en mi inocencia  
lo mejor siempre, y... Prosiga (*Reprimiéndose.*)  
usted...  
ROS. Dime pues: aceptas?

ESCENA III.

DICHAS, DON JACINTO. (*Entrando; puerta foro.*)

- JAC. Puerta abierta, entrada franca.  
Buenos días!  
PEP. (*Santa Tecla!*)  
ROS. (*Será el novio?*) (*Bajo á Pepa.*)  
PEP. De marido (*Id.*)  
tiene al menos la cabeza.  
No vé usted que es calvo?  
ROS. Calvo!  
JAC. (*A Pepa.*) Usted niña, estará buena?  
Me alegro mucho. Supongo  
que estoy en la casa... etcétera,  
de don Felipe Cuadrado...  
PEP. Sí, señor.  
JAC. Y su hija bella  
estará visible?  
PEP. No,  
no se halla en Madrid.  
JAC. Canela!  
Y por qué no está en Madrid?  
PEP. Sin duda porque está fuera!  
JRC. (*Señalando á Rosita.*) Este jóven es de casa?  
PEP. Primo hermano de mi bella  
señorita.  
JAC. Primo? malo!  
PEP. Y eso?  
JAC. Lo entiende cualquiera!  
Si comienzo con el primo  
voy á acabar con la suegra!  
Además, que un primo, siempre,  
en todas las cosas buenas,  
se lleva la primacia  
y eso á mí no me consuela;  
Y es muy guapo el chico!  
PEP. Mucho!  
ROS. Servidor de usted.  
JAC. Etcétera!  
Suprima usted los cumplidos

- suprima las reverencias  
ya que su prima de usted  
ha de ser mi compañera.  
Además, también soy joven.—
- PEP. (Lo menos cumplió cuarenta.)
- JAC. Y es entre jóvenes, lícita,  
necesaria la franqueza.  
Pues... primo futuro... yo  
siento no encontrar en esta  
ocasion á la primita...
- ROS. Se fué con mi tío á... ferias...
- JAC. Como quedamos citados  
para hoy...
- ROS. Tiene rarezas  
inesplicables mi tío!
- JAC. Si yo deploro la ausencia  
es por Rosita, que el padre  
maldito si...
- ROS. Ah! Es por ella?
- JAC. Es muy natural.
- ROS. Me estraña  
que usted... todo un calavera  
segun he sabido... pues!  
segun dicen malas lenguas,  
sienta no ver á una niña  
cándida, inocente, nécia!
- JAC. Tiene usted razon: mi fama  
de calaveron, me veda  
demostrar esa inquietud,  
demostrar esa impaciencia,  
demostrar esa emocion  
y demostrar esa... etcétera.  
Usted fuma? (Ofreciéndole cigarros.)
- ROS. No señor. (Mirándole de hito en hito.)
- JAC. (Despues de encender un cigarro.)  
(Qué diantre! Cómo me observa!)  
Le causo á usted admiracion?  
Es natural. La inocencia  
de usted la esplican sus años!  
Yo le educaré en mi escuela.
- ROS. Será usted un Juan Tenorio,  
un Lovelace...
- PEP. (Si, de pega!)
- JAC. Diré á usted: unas veintiocho  
á treinta y cinco duquesas;  
dos modistas; nueve viudas,  
cuarenta y nueve boleras  
y la hermana de un teniente  
de artillería ligera,

forman el dulce catálogo  
de mi vida y de mi... etcétera!

ROS. (Bueno es saberlo.)

PEP. (Qué tonto!)

JAC. (*Por Pepa.*) Y esta chica es la doncella  
de usted?

ROS. Mia no. (Me carga  
tan estúpida insolencia!)

PEP. Yo soy doncella y no del  
señorito... bueno fuera!  
ni soy doncella de nadie,  
aunque hay quien me doncelléa,  
tan solo doncella soy,  
y casi casi á la fuerza,  
del servicio...

JAC. Militar?

Pues no es la chica ésta fea!  
A propósito de chicas  
y de aventuras... guerreras.  
Hace dos días, dos noches,  
para no mentir...

ROS. No mienta...

JAC. Que me ocurrió una aventura  
digna del mismo Espronceda!

Ya que ese tío no viene  
la contaré. (*Arrimando su silla á la de Rosita.*)

PEP. (A que se enreda  
contando algun lance... verde?  
Pobre señorita!)

JAC. Era  
en un gran baile de máscaras.

Hice el amor á cincuenta,  
como tengo por costumbre,  
porque soy muy calavera,  
y cansado y aburrido  
me senté junto á la orquesta.

Nunca lo hiciera, hijo mio,  
porque fué mi desgracia esa!

Acercóseme una máscara  
robusta, graciosa, esbelta,  
con un talle... no prosigo,  
que se me vá la cabeza!

Tocóme con su abanico  
y me dijo: «Calavera!»

—Me ha conocido, exclamé;

y yo no cáigo en la cuenta

de porqué me ha conocido:

Jacinto, esto es una mengua!

—Corro tras ella, la encuentro,

la digo palabras tiernas,  
me emociono, se emociona,  
báilo con ella, me aprieta,  
la aprieto, me vuelve loco  
y dice:—Pagas la cena?  
—La de Baltasar! le digo,  
te pagaria, hechicera!  
—Es de advertir, que el disfraz  
que llevaba, en toda regla,  
era exacto, muy exacto,  
el de Maria Antonieta.  
Y le daba asi... un aspecto  
de guillotizada régia,  
de misterio... y finalmente  
que dió principio la cena,  
que comencé á entusiasmarme  
y que comencé ya á... etcétera!  
Amigo mio, acabada  
que fué tan divina escena,  
la hice quitarse la máscara,  
despues de dulce promesa;  
se la quitó complaciente...  
¿y quién dirá usted que era?  
¡Un amigo que yo tengo  
que se llama Roque Iglesias!  
(Roque, mi novio!)

ROS.

PEP.

(Qué dice!

Tambien será un calavera!)

JAC.

Así es que solo el recuerdo  
me dá dolor de cabeza;  
como poco, duermo menos  
y paso noches enteras  
en buscar una venganza  
que digna del chasco sea!

ROS.

Y ese... Roque, es buen sujeto?

JAC.

Como él no háy otro en la tierra.

Le pago siempre el café,  
le doy la moneda suelta,  
y á veces suelto diez duros;  
él me derrocha la hacienda,  
él con mi tabaco fuma,  
él mis novias me marea,  
y hay semanas que en mi casa  
come, bebe, duerme y juega!  
Pero, eso sí, es buen sujeto  
que mi talento celebra  
y envidioso reconoce  
mi fama de calavera,  
teniéndome por maestro...



- PEP. (En eso de pagar cenas.)  
ROS. (Con desaliento.)  
(El calavera es mi Roque,  
y harto lo dice mi pena!)  
JAC. Verá usted, en otra ocasion  
fuimos de... mas su inocencia  
de usted ofender no quiero  
relatando esas escenas!  
Parece usted una niña  
en lo cándido y... canela!  
Míreme usted bien!... (Pausa.) ¡Caramba!  
Roque en mi casa me espera, (Con precipita-  
mi casa no está muy léjos, [cion.]  
usted de amable dá muestra,  
yo soy muy pillo, la chica (Por Pepa.)  
está ahora á punto. ¡Eureka! (Exageradamente.)  
¡Venganza por don Jacinto  
y contra don Roque Iglesias!  
PEP. (¿Pero qué dice este hombre?)  
ROS. (¡Qué voces dá este babieca!)  
JAC. ¿Hay papel? ¿hay un tintero?  
PEP. Tome usted.  
JAC. Gracias, doncella. (Escribiendo.)  
«Roque, te aguardo al momento;  
tengo una novia hechicera  
dispuesta á hacerte dichoso;  
vén al momento y...etcétera!» (Dándole la car-  
Calle de Jacometrezo [tu á Pepa.)  
números veintiocho y treinta,  
piso sexto, cuarto doce,  
escalera de la izquierda;  
lleve usted al punto esta carta...  
PEP. (Ap. á Rosa.) (Ay, señorita, qué intenta? .  
ROS. (A D. Jacinto.) Vá á venir don Roque aquí? (Sin  
[poder contener su alegría.)  
PEP. (¿Llévo el recado?) (A Rosa como no atreviénd-  
dose á hacer lo que D. Jacinto le ordena.)  
ROS. (Con cómica resignacion.) Por fuerza!  
JAC. Voy á tomar mi revancha,  
una revancha soberbia!  
(Pepa vuelve de nuevo á hacer una seña á Rosa  
que con un gesto significativo la manda salir.  
Pepa obedece.)

#### ESCENA IV.

#### ROSA, DON JACINTO.

- ROS. Ya que se marchó el testigo

y que en mil dudas me abraso,  
hable usted; cuénteme el paso  
que le prepara á su amigo.

JAC. A eso voy: diré á usted el modo  
de tenderle bien la red.

Ah! por supuesto, que usted  
ha de consentir en todo?

ROS. Segun y como.

JAC. Empezada

la broma, usted no me riña:

*(Breve pausa, durante la cual examina atentamente á Rosita.)*

Se parece usted á una niña  
á quien no le falte nada!

Por lo mismo, pues; sincera

la dulce venganza mia

vé en usted la poesía

de una muchacha soltera.

Porque tiene usted á mi ver

unos ojos... gaditanos,

y unas manos, que son manos

propiamente de mujer.

Porque á cualquiera engañara,

si en fingir bien se conviene,

pues por no tener, ni aun tiene

cuatro pelos en la cara.

Porque es parecido usted

á mil muchachas solteras,

en la cara, en las maneras,

hasta en lo lindo del pié!

Por eso, con esperanza

de salir bien en mi afan,

confiando á usted mi plan

fio en usted mi venganza.

Y juro por vida mia

que nos vamos á reir.

ROS. Más qué quiere usted decir

con tanta palabrería?

JAC. Pues es verdad que aun no he dicho

el órden de la funcion:

es una gran diversion

que preparo, es un capricho.

Roque me armó una traidora

red, con María Antonieta,

y hoy le devuelvo la treta

convirtiendo á usted en señora.

Con que, acepta usted mi plan?

ROS. Yo? Si. (Mi anhelo rebosas.)

JAC. Vamos á hacer unas cosas

que lo despampanarán.  
Con ese rostro estupendo  
que hombre no se vuelve loco? (*Poniéndose las  
[manos en las sisas del chaleco.]*)  
Solo le falta á usted un poco  
de... etcétera!

ROS. Ya comprendo!

Y piensa usted conseguir?...

JAC. Que le haga á usted el amor,  
que pene, y á lo mejor...  
nos vamos á divertir!  
Usted esperanzas felices  
le dá, ruégale él que ceda  
y al ceder usted... él se queda  
con un palmo de narices.  
Pues descubierto el pastel  
dando tiempo á que se asombre  
halla que es usted tan hombre  
y tan de broma como él.

Escriba usted á su tío,  
no sea que á lo mejor...

ROS. Le escribiré, si señor,  
eso corre á cargo mio. (*Con intencion.*)

JAC. Vaya, pues, andando! Usted,  
con un traje de Rosita  
se viste, sale, le incita  
y está tendida la red.

ROS. Y si el aire desconoce  
y acierta que no soy...

JAC. Oh!

es torpe: si fuera yo  
que soy listo!

ROS. Se conoce!...

JAC. Pongamos pues en accion  
mi proyecto extraordinario;  
pero antes es necesario  
que demos una leccion.

ROS. Como usted quiera. Mi anhelo  
es servirle.

JAC. Bravo!

ROS. (*Pronto,*  
sin sospecharlo, este tonto  
pondrá en mis manos el cielo.)

JAC. Yo, que siempre hago el amor  
en teatros, salas y calles,  
conozco bien los detalles  
de ese sexo encantador.  
Lo que yo haga, usted repita,  
si me otorga esa merced,

y cambiaré al punto á usted  
en una linda pollita!

MÚSICA.

- JAC. Empecemos con una reverencia:  
salúdeme usted á mí: (*Rosa saluda fingiendo*  
No es eso! que falta de experiencia. [*torpeza.*])  
La mirada fingiendo la inocencia,  
el dedito en la barba.—Vedlo aquí.  
(*D. Jacinto hará cuanto indique el canto, y lo*  
*mismo Rosa.*)  
Hágalo usted.—Muy bien!
- ROS. Así?
- JAC. Así.
- Apriete usted un poco contra el pecho  
los codos...
- ROS. (*Riéndose.*) Ay, ay!
- JAC. Es cosquilloso  
el señorito?
- ROS. Mucho!...
- JAC. Delicioso!
- Esto viene muy bien!  
Por si Roque pretende aventurarse  
las cosquillas harán un gran papel!  
Dé usted ahora un paseo.
- ROS. Por supuesto  
que habré de dar los pasos pequeñitos?
- JAC. Justamente!
- ROS. Es así?
- JAC. No hay mas, es esto!
- Bravo! bravísimo!  
no hay mas que vér!  
tenemos que el hombre  
ya es casi mujer!
- ROS. Bravo! bravísimo!  
no hay mas que vér.  
Por fin mi esperanza  
cumplida verá.
- JAC. Tiene usted un abanico?
- ROS. Justamente hay uno aquí!
- JAC. Prosigamos la lección...  
El abanico se toma así! (*Abanicándose al com-*  
Y se menéa [*pás del canto.*])  
con rapidez  
ó se entreabre  
con languidez,  
por las varillas  
se puede ver

y al fin se deja  
así caer,  
para que algun doncel rendido  
nos lo pueda, galante, recoger.

ROS. (*fomándolo.*) Así se menea?

JAC. Muy bien! muy bien!

ROS. Y se menéa  
con rapidez  
ó se entreatre  
etc. etc.

JAC. Aun falta, amigo mio,  
una coça esencial.

ROS. No me oculte usted nada!

JAC. Usted sabrá bailar?

ROS. Un poco.

JAC. Solo un poco?

ROS. Un poco nada mas!

JAC. Y si Roque al hablarle, confiado,  
le llegara, tal vez, á proponer! ..

ROS. Me pondria al oirle, colorado,  
y no le dejaria nada hacer!

JAC. Y si insistiera, porfiando, Roque  
y usted no le pudiera contener?

ROS. Gritaria socorro! en voz muy baja  
y pondria por medio la pared!

JAC. Es mal sistema,  
porque tal vez,  
él le siguiera  
y entonces...

ROS. Qué?

JAC. Tiraria el demonio de la manta  
descubriendo el pastel!

Por eso lo mejor,  
es, bailando, que usted le haga penar:  
apóyese en mis brazos, y así aprenda  
los compases fantásticos del vals.

LOS DOS. El vals es la vida,  
el vals es amor,  
por él ¡ay! se agita  
nuestro corazon!  
Ráudo dando vueltas  
con este compás  
el hombre hasta el cielo  
pretende llegar!  
Amando se vive  
junto á una beldad,  
pero es mejor vida  
la vida de un vals!  
El vals es la vida

el vals es amor  
por él, ay! se agita  
nuestro corazon.

HABLADO.

JAC. Está entendido.

ROS. Sí, eh?

JAC. Nadie en ello le mejora!  
Qué diablo! ni una señora  
lo hace tan bien como usted.  
Ahora, á vestirse... y, valor!  
que él no comprenda, ni dudel...  
Si quiere usted que le ayude?

ROS. Muchas gracias, no señor!

JAC. Quedaria usted en un rato,  
mas bello que cien doncellas,  
yo sé muy bien donde á ellas  
les aprieta su zapato!

ROS. Yo de esa ciencia me fio,  
pero aunque usted por sus tratos,  
entienda bien de zapatos,  
sé donde me aprieta el mio!

*(Vase por la puerta derecha.)*

ESCENA V.

DON JACINTO, luego ROQUE.

JAC. Veremos, señor don Roque  
que dice usted de mi treta:  
¡Si es usted Maria Antonieta,  
ó yo soy un alcornoque!  
Hallé mi piedra de toque  
y en ella á probar me apresto  
que tambien soy listo en esto  
de dar horribles bromazos,  
y que en materia de lazos  
con todos me las apuesto!  
Lograré mi plan! pues no!  
¡Tengo para ello un instinto!  
todos dicen: ¡Don Jacinto  
sabe mucho más que yo!  
¡tiene un talento! ¡oh! ¡ah! ¡oh!  
Por eso yo quiero hacerme  
respetar, quiero ponerme  
donde brille esta luz mia. *(Tocándose en la frente.)*  
¡Mi mamá ya lo decia [te.)  
y murió sin conocerme!

- ROQ. ¡Jacinto! (*Entrando; puerta foro.*)  
JAC. ¡Amigo del alma!  
ROQ. ¿Qué es esto? (*Enseñando la carta que le escribió Jacinto.*)  
JÁC. Te espera aquí (*Con inocente socaruna mujer que por tí [ronería.] tiene perdida su calma*)  
ROQ. Tú hacer mi ventura quieres?  
JAC. ¡Asombro me da escucharte!  
¿No es mi dicha colocarte entre todas las mujeres?  
Ya sabes tú que eso quiero que mi bien en tu bien fio:  
ya sabes, amigo mio,  
que soy sien.pre...  
ROQ. ¡Un majadero!  
JAC. Dime: ¿á Rosita Cuadrado conoces?  
ROQ. Sí! (*Reprimiéndose.*) Digo no!  
JAC. Voy á traértela yo;  
ya verás que buen bocadol  
ROQ. (*Disimulando.*) Me han dicho que es muy hermosa?  
JAC. Canelal  
ROQ. Que tiene sal!...  
Que es divina!  
JAC. ¡Angelical!  
ROQ. Que es jovencita...  
JAC. No es cosa!  
ROQ. Y me han contado así... al paso,  
no recuerdo ya en que parte,  
que ibas con ella á casarte...  
JAC. (*Riendo.*) Pues hijo, ya no me caso.  
ROQ. Bueno, y para qué me has hecho llamar?  
JAC. La cuestion es obvia:  
te hago cesion de mi novia,  
disfrútala y buen provecho!  
ROQ. Te lo agradezco.  
JAC. Es discreta  
y te hará feliz su instinto!  
ROQ. Bravo, señor don Jacinto!  
JAC. Bravo, María Antonieta!

ESCENA VI.

DICHOS.—ROSITA. (*En traje elegante de mujer.*)

- ROQ. (*Es ella! qué hermosa está!*)  
JAC. (*Es él! válgame el Señor!*)

- Me parece ver el cuadro  
de la Transfiguracion!  
Qué detalles! qué bien viste!  
qué etcétera! qué primor!  
ROQ. Señorita, mi presencia  
en su casa...  
JAC. (La tragó!)  
ROS. Está usted como en la suya,  
siendo amigo del señor, (*Por don Jacinto.*)  
porque todos sus amigos  
serán dignos...  
JAC. (Qué expresion!)  
ROQ. Mil gracias.  
JAC. (Ni la Teodora  
Lamadrid lo hace mejor!)  
Pues, señor, con el permiso  
de ustedes á dentro voy  
á escribir algunas cartas...  
ROQ. (Pero hombre, por San Ramon!)  
JAC. (Nada, chico, os dejo solos...  
Que le hagas bien el amor...)  
ROQ. (Descansa: me portaré.)  
(No entiendo esta decision.)  
JAC. (*A Rosa.*) (Y usted, amiguito mio,  
finja bien, que lo creyó.)  
ROS. Haré todo cuanto pueda...  
JAC. Róbele usté el corazon  
y cuando seamos primos,  
pidame usté algun favor.)  
Hasta luego.  
ROS. (Qué alegría!)  
ROQ. (Qué crie estos hombres Dios!)  
JAC. (Cuando venga mi Rosita  
y le cuente el quid pro quo  
va á tener orgullo de  
ser de un hombre como yo!  
(*Vase: puerta izquierda.*)

## ESCENA VII.

### ROSITA, ROQUE.

- ROQ. Por fin, vida de mi vida  
quedamos solos los dos.  
No sabes que mi alma es tuya;  
que mi amante corazon  
es tuyo, y latir no puede  
si no late por tu amor?  
¿Por qué, entonces, hace dias



me tratas sin compasion;  
por qué de los ojos tuyos  
aquella dulzura huyó  
y solo, cuando me miran,  
me miran con tal rigor?  
Hoy que del pobre Jacinto  
la estúpida pretension  
nos concede una entrevista  
que hace tiempo ansiaba yo,  
háblame, ¿cuál es la queja  
qué tiene tu corazon?

ROS. Tu larga ausencia: las voces  
que corren...

ROQ. Calla, por Dios!

Mi ausencia ha sido forzosa:  
salí con mi batallon  
de destacamento; mira  
si tengo la culpa yo!

ROS. Me han dicho que á otra mujer  
juraste eterna pasion!

ROQ. No lo creas, vida mia;  
esa calumniosa voz  
motivo será de celos  
que tu belleza inspiró!

ROS. Jacinto además no ha mucho  
y sin segunda intencion,  
de tu vida y tu carácter  
tales cosas me contó,  
que lágrimas á mis ojos  
enviaba el corazon,

ROQ. Y tú, de sus frases necias  
haces caso?

ROS. Porque no?

ROQ. No te basta que yo niegue,  
no te convence mi amor?

ROS. No me convencen palabras,  
porque obras amores son!

MÚSICA.

ROQ. Todos los dias de tu linda cara  
el retrato que avaro, guardo aqui,  
me consuela del llanto y los pesares  
que el mundo ha reservado para mí.

Todos los dias, lloro por tí  
dí, si las obras son amores  
y si aun dudas de mí!

—  
Todos los dias cuando no te veo,

de mi retiro sin querer salir,  
paso el día en leer tus dulces cartas  
que son consuelo suave para mí.

Todos los días, ay! pienso en tí,  
dí, si las obras son amores  
y si aun dudas de mí!

HABLADO.

ROS. Palabras y mas palabras.

ROQ. Y no me créés, Rosa?

ROS. No.

ROQ. Pero mira...

ROS. Nada miro.

ROQ. Por favor...

ROS. Ni por favor.

ROQ. Pero...

ROS. Es inútil.

ROQ. Escucha...

ESCENA VIII.

DICHOS. DON JACINTO.

JAC. Que es eso, riñen?

ROQ. Oh, Dios!

Jacinto, defiéndeme.

JAC. Defenderte? Sí, señor!

(A Rosa bajo.) Escribió usted á su tío?

ROS. (Id.) La carta eché en el buzón.

JAC. Le toma á usted por mujer,  
ó el pastel se descubrió? (Aludiendo á Roque.)

ROS. Ahora mas que nunca créé  
que soy mujer. (Con intencion.)

JAC. (Bien, por Dios!)

Con que esplicate. (A Roque, alto.)

ROQ. Es el caso,

que una malévola voz  
ha llegado hasta Rosita

diciéndola que yo soy  
un libertino... un cualquiera!

JAC. (A Rosa.) Conozco bien al señor,  
es hombre de bien completo;

puro, en toda la extension  
de la palabra; un doctrino,  
pero de marca mayor...

ROS. Basta: le creo á usted, y és  
de Roque mi corazon!

JAC. (Que bien hace su papel!)

- ROQ. Ayl y esa mano á mi amor  
dará un premio?
- JAC. Cásense  
ustedes.
- ROQ. Es mi ambicion.
- ROS. Don Jacinto, eso mi padre  
lo dirá mejor que yo,  
su voluntad es la mia;  
dígaselo usted.
- JAC. (Mejor  
no lo harian en el teatro:  
que chico! que perfeccion!)

ESCENA IX.

DON JACINTO, ROQUE; luego DON FELIPE.

- ROQ. Jacinto, sé generoso,  
ház que yo logre ese cielo!  
Donde se halla don Felipe?
- FEL. (Puerta foro.) Buenos días, caballeros.  
Señor don Jacinto!
- ROQ. (Es él.)
- FEL. Apriete usted.
- JAC. (Surtió efecto  
el billete del primito.  
Viene sin Rosita.)
- FEL. Bueno,  
bueno!... y este señor és...
- JAC. Un amigo que presento.  
Don Roque Iglesias, teniente...  
Lo mejor de nuestro ejército.  
(Aparte á Roque.) Anda pídele la chica.  
El bromazo va á ser bueno!
- FEL. (Saludando.) (Ah! lo traerá por testigo!)
- JAC. (No te atreves?)
- ROQ. (No me atrevo.)
- JAC. Pues bien: señor don Felipe  
necesario es que arreglemos  
nuestro asunto: los negocios  
ó hacerlos bien ó no hacerlos...
- FEL. Hombre, es verdad. Justamente  
porque supongo que es de eso,  
de lo que quiere usted hablarme,  
al notario aviso tengo  
dado; vive abí junto á casa,  
y yo que no corro, vuelo,  
le iré á llamar. . .
- JAC. Y la chica?

- FEL. (*Sin comprenderle.*)  
La chica? buena! ea! vuelvo,  
le traigo á usted el notario  
los contratos firmaremos  
y... un abrazo... (es muy buen hombre  
y tiene cara de yerno.)
- JAC. (Me parece un hombre probo  
y su cara no es de suegro.)
- FEL. (Hasta el testigo me gusta.)  
Señores... al punto vuelvo. (*Sale puerta foro.*)

### ESCENA X.

#### DON JACINTO, ROQUE.

- JAC. Es un asunto arreglado.  
Te casas!
- ROQ. Cuanto te debo!
- JAC. A mí no me debes nada,  
á no sér los cuatrocientos  
reales de... etcétera.
- ROQ. Bueno.
- JAC. Y me debes una broma...  
María Antonieta.
- ROQ. Eso  
aun te preocupa?
- JAC. Un poco.  
Y mira, ándate con tiento,  
que no estamos en un baile,  
pero hay máscaras por eso;  
y bromas hay todo el año,  
y yo de todo me acuerdo...
- ROQ. Qué idea! oh Dios! tus palabras,  
ese misterioso acento...  
Seré la crédula víctima  
de una falsedad? Cual necio  
me trataria Rosita  
engañándome? Oh, volemós!
- JAC. A dónde vas?
- ROQ. Vuelvo pronto.  
(Le mato, si sale cierto.) (*Vase puerta foro.*)

### ESCENA XI.

#### DON JACINTO, luego ROSITA.

- JAC. Logro lo que me he propuesto  
y los casaré además  
Ah! la boda por supuesto

figurada nada más.

ROS. *(Saliendo puerta derecha.)*  
A todo el mundo en mi nombre  
mandan al salon, y así...  
Como haré para que este hombre  
acuda tambien allí?

JAC. Hola, primo. Hay novedad?  
Han de tejerme guirnaldas  
por mi mucha habilidad!

ROS. Que tal, le pesan las faldas?  
Señor mio, ya hay bastante  
de esa broma que me irrita:  
sépa usted que está delante  
del amante de Rosita.

JAC. Usted su amante! por Dios!  
Usted otro rival és?  
¿Es decir que éramos dos  
y que ahora ya somos tres?  
Risa me da usted á fé mia,  
más su audacia disimulo.  
¿Si tiene usted todavía  
el cascaron en...

ROS. ¡Calculo!

JAC. Y tan extraño cariño  
no me debe incomodar:  
¿quien hace caso de un niño,  
cuando comienza á hombrear?

ROS. Niño soy: claro se vé  
pero niño y todo, así,  
usted, señor mio, usted  
es poco hombre para mí!

JAC. ¡Insolente!

ROS. ¡Punto en boca!  
¡Cobardon!

JAC. *(Sujetándole por un brazo.)* ¿Está usted loco?

ROS. ¡A mí ninguno me toca  
porque si me tocan, toco! *(Le dá un bofetón.)*  
*(Ahora al salon me lo llevo.)*  
Armas hay en el salon!

JAC. Y yo mi valor no pruebo?  
Aqui hay armas.  
*(Cogiendo dos floretes de la panoplia.)*

ROS. *(San Anton!)*

JAC. • En guardia!

ROS. *(Buena la he hecho!)*

JAC. Soy feroz si se me acosa.  
Desnúdese usted ese pecho.  
*(Abriéndose la camisa por la pechera.)*

ROS. Pues no faltaba otra cosa!

MÚSICA.

- JAC. En guardia y fuera ropa.  
(*Haciendo ademán de quitarse la levita.*)
- ROS. Estoy muy bien así.
- JAC. Que la carne se véa!
- ROS. No me conviene á mí,  
que estoy muy constipado  
y me podré morir.
- JAC. Seria usted cobarde?
- ROS. (Preciso es aun fingir.) (*Tomando el florete.*)  
Soy en la esgrima  
maestro ya,  
diez desafíos  
lo probarán,  
y á la pistola  
no hallo rival  
pues rompo un huevo  
sin apuntar.
- JAC. Nada me importa,  
en guardia ya,  
en estos casos  
no se ha de hablar.  
Fuera esa ropa  
y á pelear  
que yo no admito  
otro rival.
- ROS. No pensais en que soy invencible?
- JAC. Aunque sea usted igual á un leon.
- ROS. Que he tenido catorce desafíos?
- JAC. Y dígame usted, pequeño campeador:  
En esos lances  
no hubo un señor  
que le entrase á usted á fondo, bien á fondo?
- ROS. Nadie lo ha hecho aun, gracias á Dios!  
Soy en la esgrima  
maestro ya,  
diez desafíos  
lo probarán.
- JAC. Nada me importa  
en guardia ya,  
en estos casos  
no se ha de hablar, etc.  
(*Pónense en guardia y comienzan á batirse.*)

HABLADO.

- ROS. Silencio. No escucha usted

ruido en ese gabinete?

JAC. Cierre usted... Yo cerraré el otro.

ROS. (Me hallo en un brete.)

(Don Jacinto va al de la izquierda. Al ir Rosita al gabinete de la derecha sale Pepa.)

## ESCENA XII.

DICHOS, PEPA.

PEP. Aquí está usted? La buscaba hace rato.

ROS. Vienes bien: toma, te doy mis poderes pórtate con altivez.

(Le entrega el florete y vase corriendo y cerrando la puerta.)

PEP. Sus poderes! Un florete!

Pero esto, que podrá ser?

JAC. (Volviendo.) Ya la dejo bien cerrada.

ahora, defiéndase usted.

PEP. Socorro! Va usted á matarme?

JAC. Se ha eclipsado!

PEP. Pero quién?

JAC. El primito!

PEP. Sí, señor.

JAC. Le juro por Lucifer!...

(Indicando una estocada.)

PEP. Va usted á tener conmigo algún lance de honor!

(Asustada.)

JAC. Eh!

Como quieres tener tú lances de honor!

PEP. Eso es...!

Tome usted, pues, el florete

(Dándoselo.)

que yo no lo se tener;

guárdelo para el primito

que lo maneja muy bien;

yo me voy á la cocina

que allí me aguarda el bisteck.

Si le ocurriera á usted algo

puede de mí disponer,

que en esta casa hay misterio,

que usted un inocente és;

que yo aunque cazo muy corto

suelo en cambio oler muy bien;

que hay aquí gato encerrado,

que usted es quien va á padecer,

que el primito tiene oculta  
una cosa que yo sé;  
que don Roque es avisado,  
que el padre ignora el belen,  
que tendrá usted algun disgusto,  
que yo conozco el pastel,  
que haga usted caso de mí,  
que yo miro por usted,  
que me voy á la cocina  
y que usted lo pase bien.

*(Tira el florete y vase.)*

PEP. El demonio que la entienda!  
Cosas al fin de mujer!

### ESCENA XIII.

DON JACINTO, DON FELIPE, ROQUE. UN NOTARIO.

FEL. Vaya amigo don Crisanto,  
hágame usted la merced  
de sentarse...

NOT. Sí, señor. *(Se sienta.)*

ROQ. *(Rosa me esplicó el pastel.*  
Don Jacinto! esas tenemos?  
Está bien! Está muy bien!)

FEL. Escriba usted, don Crisanto.

NOT. Sí, señor, escribiré.

FEL. Contrato matrimonial

NOT. monial... *(Escribiendo.)*

JAC. Etcétera...

FEL. De  
don Jacinto Torres-viejas...

JAC. Hombre! Vaya una sandez!  
Si no soy yo quien se casa.

FEL. Que no es usted? pues quién es?

JAC. Se casa don Roque Iglesias,  
que es...

ROQ. Un servidor de usted.

JAC. Aun no habia usted caido? *(Ap. á D. Felipe.)*

FEL. Yo? de dónde he de caer?  
Pero, quiere usted explicarme...

JAC. *(Comprendo; desea que.*  
se hagan las cosas en regla.)  
Pido á usted la mano, pues,  
de su encantadora hija  
para don Roque...

FEL. Oiga usted:

Pero esto qué significa?

ROQ. *(No ha armado floja Babel.)*



- JAC. (Hombre, siga usted la broma, no haga ninguna sandez!)
- FEL. La broma? que broma es esa?
- JAC. Que bien hace su papel!  
Todos en esta familia  
son actores!...
- FEL. Pero bien,  
mi hija no aceptará...  
yo tampoco aceptaré...  
nosotros no aceptaremos!
- JAC. (Si todo marcha á merveille!) (*Bajo á D. Felipe.*)  
(*Alto y con intencion haciendo porque le comprenda don Felipe.*)  
Rosita acepta gustosa. .
- FEL. Pero ella, qué acepta, qué?
- JAC. La mano de este mi amigo.
- FEL. Se casa con dos?
- JAC. (Muy bien!)  
Hace usted el papel de tonto  
que nadie le imita á usted!  
Se casa solo con Roque!
- FEL. Y usted?
- JAC. Yo me quedo á pié.  
Soy... filósofo, soy tipo,  
soy muy extraño, y despues  
mi amigo es tan perspicaz,  
tan listo!
- ROQ. (Dices muy bien!)
- FEL. Es decir que usted adora  
á mi hija?
- ROQ. Es la mujer  
que me ha cautivado el alma!
- FEL. Desde hace una hora?
- JAC. Qué!  
Si hace lo menos dos años  
que ya se entienden!
- FEL. Muy bien!  
Que papel tan inocente  
hace siempre un padre, eh?
- JAC. De inocentes está el mundo  
lleno.
- ROQ. (Que lo diga él.)
- FEL. Y usted le cede la novia?
- JAC. Vaya! no la he de ceder!
- FEL. Basta. Estienda usted el contrato. (*Al notario.*)
- NOT. Si señor, lo estenderé.
- FEL. (A todo dice que sí.)  
Y ponga el nombre de aquel  
caballero: luego Rosa

decidirá...

- ROQ.                   Está muy bien.  
JAC.   Firmo yo como testigo  
          con muchísimo placer.  
NOT.   Sí, señor.  
JAC.                   ;Perfectamente!  
NOT.   Sí, señor.  
FEL.   (*A Roque.*) Firme ahora usted!

#### ESCENA XIV.

#### DICHOS, ROSITA.

- ROS.   Y ahora yo.                   (*Firma tambien.*)  
FEL.                   Qué haces, muchacha?  
ROS.   Mi felicidad firmé.  
FEL.   (*Si entiendo media palabra,*  
          *que me vuelvan del revés.*)  
JAC.   Todo está en regla, señores,  
          mi revancha ya tomé.  
          Ahora es la gorda.  
ROQ.                   (*Ahora es ella.*)  
          Qué dices?  
JAC.   Que el chasco aquel  
          de tu María Antonieta  
          voy á pagarte á mi vez.  
          Cómo vamos á reirnos!  
          Don Felipe, saque usted  
          á su hija.  
FEL.                   Que la saque?  
JAC.   La verdadera!  
FEL.                   La... qué?  
JAC.   La verdadera hija suya!  
FEL.   Pero, hombre! por san Ginés!  
          yo no he tenido mas que una!  
JAC.   Pues esa.  
FEL.   (*Cogiendo de la mano á Rosa.*) Tómela usted.  
JAC.   Hombre, no; basta de broma!  
FEL.   Pero qué broma ni qué  
          niño muerto!  
JAC.                   Pues! la broma  
          que en la carta de Miguel  
          le contábamos, rogándole  
          tomase parte: á mi ver  
          usted la habrá recibido...  
FEL.   Pero esto es una Babel!  
JAC.   (*A Rosa.*) Miguel, explica tú el caso.  
FEL.   Toma! Y la tutea usted!  
          Tutea usted á mi hija!

- JAC. Su hija?  
FEL. Sí, por Luzbel!  
JAC. Pero si este es su sobrino!  
FEL. A que le doy un revés?  
ROS. Soy, don Jacinto, su hija  
que no quiso ser mujer,  
pues así vestida de hombre  
podría estudiarle á usted.  
Usted fué contra su amigo;  
Roque mi marido es  
y le doy mi enhorabuena  
por lo bien que hizo el papel.  
JAC. Es decir, señores míos,  
que usted es una mujer?  
Que yo me engañé á mi propio?  
ROQ. Sucede mas de una vez  
que quien pretende engañar  
resulta engañado él.  
JAC. Era mujer y yo quise...—  
Señores! Era mujer!  
Nueva María Antonieta!...  
¡Consérvense ustedes bien! (*Vase; puerta foro.*)  
FEL. ¡Se ha marchado!  
NOT. Sí, señor...  
FEL. Y usted se queda tal vez?  
NOT. ¿Yo? no me quedo, me marcho.  
Sí señor, me voy también.  
Sí señor...  
FEL. (¡Qué hombre tan asno!)  
NOT. Sí señor, hasta mas vér. (*Vase; puerta foro.*)

### ESCENA ULTIMA.

Todos, menos don Jacinto y Notario.

### MÚSICA.

- FEL. Pues ya que casados tu novio os dejó,  
seais bendecidos, mil hijos tened!  
PEP. (*Apareciendo en la puerta del foro.*)  
La sopa en la mesa servida ya está.  
TODOS. (*Al público.*) Si gustan, ya pueden venir á comer.



## Obras del mismo autor.

---

**A NOVENTA DIAS VISTA.**—Juguete cómico en un acto y en verso.

**REFUGIUM PECCATORUM.**—Id. Id.

**SOLEDAD.**—Id. Id.

**¡OLE! ¡OLÉ! SIN NARICES.**—Apropósito en un acto y en verso.

**¡CARTUCHERA EN EL CAÑÓN!**—Comedia en un acto y en verso.

**EL AUTOR DE MIS DIAS.**—Id. Id.

**MARIA ANTONIETA.**—Zarzuela en un acto y en verso.

### LIBROS.

---

**¡ETC-ETC!**—Novela original. Un tomo.

**MADRID DE NOCHE.**—Un folleto.

### EN PRENSA.

---

**LO QUE SE BUSCA.**—Novela original. Dos tomos.

THE UNIVERSITY OF CHICAGO

PHYSICS DEPARTMENT  
530 SOUTH EAST ASIAN AVENUE  
CHICAGO, ILLINOIS 60607  
TEL: 773-936-3700  
WWW.PHYSICS.UCHICAGO.EDU

PHYSICS 309

PHYSICS 309



